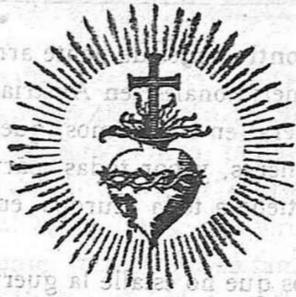


El Grano de Arena



El que no está conmigo está contra mí
 San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

El que no recoge conmigo desparrama
 San Lucas cap. X.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Plaza del Príncipe, 11.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

Noviembre

Unión general aprobada y bendecida por Su Santidad

Los pobres y las obras de misericordia corporal

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en particular, para que tengáis especial providencia de los pobres.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Practicar muchas obras de misericordia corporal.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La devoción a las benditas almas del Purgatorio.
- 2.ª Las Conferencias de San Vicente de Paul.
- 3.ª Las casas religiosas de beneficencia.

Conversiones 19 — Enfermos 30. — Atribulados, 12 — Familias 14. — Matrimonios 13 — Bautizos 15. — Vocaciones 8 — Obras de celo 14. — Asuntos importantes 16. — Consejo y protección en varios. — Gracias espirituales 32. — Idem temporales 18. — Intenciones particulares 27. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 29.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de noviembre y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 11. — San Martín, obispo.
- » 19. — Santa Isabel, viuda.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por sus consocios difuntos.

A. M. D. G.



La "camorra" portuguesa contra la monarquía española

Del periódico "O Povo de Aveiro no exilio", que se publica en París, traducimos el siguiente artículo:

"Desde que triunfó la revolución en Portugal, los jefes de aquel movimiento se ocupan, con sus congéneros los republicanos españoles, y contando con la ayuda de las logias masónicas, en

conspirar, por todos los medios, contra la Monarquía de Don Alfonso XIII.

Evidentemente, el Gobierno demagógico de Lisboa tiene todo su interés puesto en cambiar el régimen de orden y de libertad que reina en España, por una oligarquía semejante a la portuguesa, que permita continuar la obra criminal de disolución de la familia, de persecución a la Iglesia, de detentación de la propiedad y del quebranto del principio de autoridad, que él realiza desde el 5 de octubre de 1910.

Los carbonarios portugueses tenían una deuda de gratitud con sus camaradas españoles. Estos les habían prestado servicios importantes y sumas considerables para los preparativos de la revolución. Y después del triunfo era llegado el momento de recompensar y pagar a los amigos de Madrid y de retribuir eficazmente sus esfuerzos.

Republicanos españoles y portugueses armados comenzaron entonces activamente su campaña contra las Instituciones, y los preparativos del movimiento revolucionario se prosiguieron rápidamente. Los jefes republicanos españoles hicieron por entonces continuos viajes a Lisboa.

Los carbonarios de los dos países decidieron en Lisboa que el Gobierno republicano comenzara a introducir en España las armas y municiones, sacadas de los arsenales del Ejército, y que un conocido republicano portugués, encargado de los depósitos de pólvoras nacionales, se encargara de la fabricación de bombas explosivas, que debían emplearse en la revolución española.

En efecto, algunos meses más tarde, miles de carabinas se transportaban a la frontera, y las bombas preparadas por el ministro de la Guerra de la República de Portugal, eran distribuidas por toda España.

El Gobierno de Don Alfonso XIII no ignoraba ninguno de estos manejos, y como es lógico, tomó las medidas necesarias para intervenir en el momento oportuno.

Los periódicos de Lisboa excitaban claramente a los republicanos de Portugal a dar el paso decisivo, y "El Intransigente", en un artículo de fondo, no se recató de aconsejar a los revolucionarios españoles que asesinaran a Don Alfonso XIII, como se hizo en Lisboa con el Rey Carlos y el Príncipe heredero.

Las logias no apartaban sus ojos del nuevo movimiento preparado, y Magalhaes Lima, gran maestro de la masonería portuguesa, puso en juego toda su influencia para precipitar todo lo posible "el gran día".

Por fin, se decidió que la revolución estallara en Madrid en el mes de septiembre último, y to-

do se preparó para esta fecha. Más, a última hora, faltó una cosa indispensable: el dinero. Los revolucionarios se encontraron engañados en sus cálculos.

Una parte considerable de las sumas destinadas a los gastos de última hora había desaparecido en los bolsillos de determinados jefes republicanos españoles.

Los carbonarios de Lisboa, desconsolados, decidieron apelar a la masonería y los judíos extranjeros.

El jefe supremo de la Camorra portuguesa, un tal Luz d' Almeida, y el diputado español Rodrigo Soriano, vinieron a París, donde se encontraba de antemano Magalhaes Lima, Gr. Or. de Portugal, y los tres pusieron manos a la obra de obtener un empréstito.

Con arreglo al plan preconcebido, la huelga de ferroviarios que se había anunciado por aquel tiempo, debía estallar en Barcelona, y por tanto, era la avanzada de la revolución, que había de comenzar por la huelga general de todos los oficios.

Pero ya era difícilísimo contener a los obreros huelguistas lanzados a la lucha por Pablo Iglesias, su jefe.

Desesperados, ambos emisarios buscaron en París cuantos medios fueron posibles para encontrar los tres millones que juzgaban indispensables. Al cabo de dos días de continuo trabajo, lograron obtener de un banquero judío, muy conocido en la calle de Richelieu, la promesa de la tan deseada cantidad.

Mas los contrarrevolucionarios estaban sobre la pista de los carbonarios. Conocían sus movimientos y sus hechos. El embajador de España fué advertido de tales maniobras, y algunas horas después el Gobierno de Don Alfonso XIII había sido puesto al corriente en el asunto.

Canalejas no perdió el tiempo.

El mismo día, un hombre de su confianza tomaba el tren para París, a fin de impedir la realización del empréstito, mientras que el presidente del Consejo lograba hábilmente precipitar la huelga de ferroviarios de Barcelona y la localizaba a la red catalana.

Los carbonarios de la Península se vieron perdidos. Sin dinero era imposible obrar. El Gobierno estaba sobre aviso, y el Ejército, fiel a su Soberano y a sus tradiciones, observaba todos sus pasos.

Era necesario, pues, a cualquier precio, hacer que la huelga terminase, y por el momento se renunció a toda tentativa revolucionaria.

De este modo fué evitado, gracias a la intervención de los contrarrevolucionarios, el movimiento que debía estallar el mes de septiembre último en Madrid.

Más los carbonarios de Lisboa no abandonan sus proyectos, y empiezan a conspirar activamente contra la Monarquía española, cuya vecindad estorba a su régimen orgiástico.

No se contentan sólo con arruinar a Portugal; quieren ir más lejos, y no vacilan en este sentido, en hacerse cómplices decididos de los revolucionarios españoles.

La masonería y el judaísmo internacionales los alienta y sostiene en esta obra maldita. Muy recientemente tuvo lugar en París una importante reunión, presidida por Magalhaes Lima, en la cual se decidió que los esfuerzos comunes de la demagogía de todos los países se concentraran sobre la España monárquica y católica.

Esperamos muy en breve poder dar detallados informes acerca de la fabricación de bombas en el depósito de pólvoras de Lisboa, bajo la alta dirección del ministro de la Guerra. Asimismo podremos decir algo respecto a la introducción en España de máquinas, aparatos y una enorme cantidad de armas y municiones.

En todo caso, y desde ahora, tanto el Gobierno de Madrid como todos los amigos del orden, de la libertad y de la religión, deben estar sobre aviso y seguir muy de cerca los movimientos de esos miserables que están al frente de *La Camorra* portuguesa.

HOMEN CHRISTO (Hijo).

La guerra de Oriente

¿Fin de una y principio de otra?

A juzgar por la marcha de la guerra en Turquía, puede creerse que está próximo el fin de la contienda que Bulgaria, Serbia, Montenegro y Grecia sostienen contra los turcos.

En todas partes son arrollados los ejércitos de éstos; los búlgaros están próximos a Constantinopla; los griegos marchan rápidamente a Salónica, y en Turquía todo es confusión, desorden y desaliento. Parece que asistimos a la muerte trágica de un imperio.

Pero la agonía de éste es bárbara y sangrienta: los restos de los ejércitos vencidos, las bandas musulmanas nos traen a la memoria los destrozos y crímenes sangrientos conocidos con el nombre de vandalismo.

El ánimo se horroriza leyendo los relatos de la soldadesca mahometana, degüellan sin piedad cristianos en los pueblos que los turcos se ven obligados a dejar; siembran las calles y caminos de cadáveres de hombres, mujeres, ancianos y niños, e incendian luego las poblaciones.

Así acaba la dominación de los turcos en el antiguo imperio de Oriente.

Pero ¿acabará la guerra? No es probable. Lo probable, lo temible es que se encienda una guerra mayor, infinitamente mayor. Desde que se ha considerado posible que los búlgaros tomen a Constantinopla, se han visto más claras señales de que Rusia, Francia, Italia, Austria, Inglaterra y Alemania se aperciben para algo grave. En las fábricas de armas de todos los países se trabaja noche y día; la marina de guerra se provee de miles de toneladas de carbón; los rusos, aproxi-

man grandes contingentes de gente armada hacia sus fronteras meridionales; en Austria hay una inquietud general en los ánimos, que se exterioriza de mil maneras, y por todas partes palpita la alarma que tiene a toda Europa en pavorosa espectación.

Quiera Dios que no estalle la guerra grande, y que si estalla, no lleguen a nosotros las salpicaduras.



Artículo pesimista de un joven turco

El joven turco O. W. Chefki que colabora asiduamente en la revista *«Le Courrier Européen»*, publica en su último número un artículo pesimista en el que vaticina la próxima desaparición del Imperio otomano.

Quizá haya exageración en el pesimismo del joven turco, pero por tratarse de una personalidad tan distinguida como O. W. Chefki que en *«Le Courrier Européen»* ha denunciado constantemente las atrocidades del régimen hamidiano y señalado las equivocaciones del nuevo régimen, estimamos interesante y de actualidad, en el momento que los hechos han de demostrar pronto la razón o sin razón del pesimismo de Chefki, reproducir sus opiniones.

Dice O. W. Chefki:

«En el movimiento liberador de julio, de 1908, solo ví la ocasión inesperada, casi milagrosa, para nosotros los jóvenes turcos, de entrar en la vía del progreso y de unirnos a los otros pueblos balcánicos.

Esta ocasión única nos ha escapado y con ella la última tabla de salvación que hubiera podido mantenernos en Europa.

Desde el golpe de Estado de 1909, era de prever el retorno más o menos disfrazado, más o menos brutal, del régimen hamidiano. Pronto la realidad desvaneció nuestras más débiles esperanzas de renovación. En efecto, la mayor parte de los políticos Jóvenes turcos a los que el Sultán — personaje decorativo, — había confiado el Poder, devinieron tan fanáticos y tan insaciables como los del antiguo régimen, poniendo en práctica los antiguos procedimientos administrativos, incoherentes, asiáticos que les condujeron a una dictadura tan odiosa como ridícula.

La guerra en la Tripolitania nos sorprendió en plena anarquía, y en lugar de comprender, por un supremo esfuerzo nacional, la necesidad de introducir reformas esenciales en los diferentes vilayets que eran nuevamente foco de rebelión, nos entretuvimos en luchas, en odios partidistas y esto fué lo que nos perdió.

La coalición de los Estados balcánicos, que nada hicimos por impedir, se realizó con el apoyo moral de Rusia y con el consentimiento de Austria-Hungria.

La guerra, desde este momento, no podía evitarse más que abdicando todos nuestros derechos de soberanía. Ahora, ocurra lo que ocurra, nuestro mantenimiento en Europa y aun en la misma Asia, está definitivamente comprometido.

Por tenaz y feroz que se revele nuestra resistencia, nuestros adversarios aprovecharán la me-

nor muestra de debilidad de nuestras tropas, porque ¿a qué disimularlo? El espíritu de organización de los Ejércitos balcánicos es incontestablemente superior al nuestro, que es pasivo y servil; su tiro, más regular, más certero y más eficaz que el de nuestras pobres tropas, concentradas apresuradamente; sus reservas mejor equipadas, alimentadas y entrenadas que las nuestras, descorazonados, hambrientos y rezagados. Nuestra valentía legendaria es real, pero sólo la alimenta el fanatismo. Suponiendo que triunfemos de la impetuosidad y de la astucia eslavas, nuestras victorias nada valdrán. Y por muy fiel que nos sea Inglaterra, el tratado de paz no nos será favorable. Imaginar, como hacen nuestros políticos xenófagos, que el término feliz de esta guerra no es dudoso y que el Imperio otomano no admitirá en adelante la menor intervención extranjera en su administración, es una aberración.

La verdad es que Europa no tolerará por más tiempo una nación cuyos gobernantes no cesan de mostrarse refractarios al progreso.

La vergüenza cubre mi rostro y mi corazón se oprime al hablar así, pero hasta el fin, mi única preocupación será decir la verdad.



Conversión al catolicismo

«La Vera Roma», ha publicado la noticia de que el célebre escritor francés Carlos Morice, continuador del naturalismo de Zola, se ha convertido al catolicismo.

Con sincera humildad, M. Morice ha confesado sus errores y proclamado su fe.

«A la edad de 20 años — dice — mis amigos y yo profesábamos el ateísmo audazmente y con ostentación, pero hablábamos sin conocimiento, porque no leíamos más que a los negadores Taine, Renan, etc.; y no conocíamos ninguna afirmación, ni siquiera el Evangelio. El estudio y la ciencia conducen a Dios. La razón no explica sino muy pocas cosas y tiene sus límites así para los grandes como para los pequeños, pero donde termina la razón comienza la fe.»

Estas hermosas palabras pueden servir de ejemplo a tantos que niegan la verdad porque no la conocen.



Gustosos publicamos las siguientes bibliografías, que trae nuestro estimado compañero en la prensa *«El Correo de Mallorca»*, del día 6 del corriente, que creemos muy exactas. Dicen así:

Bibliografía

En forma de opúsculo de 32 páginas en 8.º y con el título *Sor Clara Monjo: apuntes biográficos*, el sacerdote menorquín Rdo. señor don Juan Roselló Villalonga ha publicado en Ciudadela, impreso en la acreditada Escuela Tipográfica Salesiana, el trabajo que le valió el premio del excelentísimo señor Conde de Torre-Saura, en el concurso literario-histórico allí organizado en el presente año por la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos con motivo de las fiestas conme-

morativas del glorioso hecho de 9 de julio de 1558. Fué Sor Clara Religiosa Clarisa del siglo XVII (1611-1676), natural de aquella población, a la que edificó con sus virtudes y donde murió en opinión de santidad; y aunque relativamente escasas las noticias tocantes a su vida y fama posterior, el señor Roselló ha sabido recogerlas todas, merced a detenidas lecturas y prolijas investigaciones, tejiendo a la humilde franciscana una corona que no hemos de elogiar por cuenta propia, pues el Jurado calificador lo hizo, en su día, en los siguientes lisonjeros términos: "Es éste, sin duda alguna, el mejor trabajo en prosa presentado al Certamen. Abundante en datos y noticias, singularmente de la vida póstuma de Sor Clara; notable por el orden riguroso seguido en la narración; relevante por el espíritu investigador de quien lo ha realizado; grave por su estilo y correcto en su lenguaje castellano, parécenos digno de premio, lo propio que de cordial enhorabuena para el diligente historiador, a quien tenemos por algo más que por simple legítima esperanza." Igual parabién nos complacemos en dirigirle, excitándole a proseguir en la senda emprendida y de que conocemos ya otros bien enlazados pasos.

Agradecemos al autor su atención, enviándole un ejemplar de tan importante obra, al par que le felicitamos cordialmente por su meritisimo trabajo literario.

"La Historia de nuestra hermana la Isla de Menorca se ha enriquecido este año con dos obras de capital importancia y singulares méritos y excelencias. De una de ellas, el *Episcopologio menoricense*, debido al M. I. señor don Sebastián Vives, Dignidad de Arcediano de aquella Catedral, dimos sumaria noticia en el número de 19 de Agosto, y para hablar de la otra habremos de contenernos sobremanera, porque, estando dedicada al señor Presidente del Consejo Administrativo de este periódico, todo elogio — y a muchos es acreedora — podría sonar a parcial, interesado y destituido de la conveniente serenidad de juicio. Titúlase la nueva producción *Heroísmo del Clero Menorquín durante las dominaciones británicas*, fué publicada en su mayor parte en el suprimido diario ciudadelano "La Verdad", forma un volumen de X 314 páginas en 8.º mayor impreso en Ciudadela por la Tipografía del Sagrado Corazón de Jesús, y es fruto de detenidas investigaciones y bien aprovechadas vigiliadas de nuestro distinguido amigo y constante colaborador el M. I. señor doctor don Gabriel Vila y Anglada, Canónigo Lectoral de dicha Santa Iglesia. Como indica su portada, tiene por objeto poner de manifiesto y en alto relieve y aquilatar en su justo punto, contra diversas y opuestas apreciaciones de otros historiadores, la ejemplar conducta y los viriles ejemplos de "perfecto acuerdo con la doctrina de la Iglesia y la disciplina entonces vigente" (p. 3) que observaron y dieron los individuos del Clero menorquín, frente a frente de las cada vez mayores vejatorias medidas de Gobernadores británicos, durante los tres períodos, de 1713-1756, 1763-1781 y 1798-1802, en que Inglaterra ejerció su dominio en la Isla, siempre codiciada por las Naciones extranjeras y todavía

no libre de semejantes fatales codicias. Son tales aquellos ejemplos y tan brillante aquella conducta, que, con perfecto motivo, estima el Dr. Vila no ser gloria exclusiva de sus compatriotas, sino "gloria que alcanza a todo el Clero católico, y por consiguiente, merece que su fama trascienda los reducidos límites de Menorca" (p. VIII); y por esto se ha decidido a proponerla a la fundada admiración de propios y de extraños.

No intenta el autor, antes bien sin rebozo, declara lo contrario, poner en la más mínima duda los adelantos de orden material, la como aurora de resurgimiento y hasta los manantiales de prosperidad que debe la Isla a los hijos de la activa Albion; pero cree, con completa exactitud y sólidos cimientos, que "todos esos beneficios no compensaron el cúmulo de fatídicos sucesos que se desarrollaron en Menorca durante las tres dominaciones británicas" (p. 2). Y a exponer su creencia se aplica felizmente, con ayuda de abrumadoras pruebas, y, sobre todo, con la oportuna exhibición de importantes documentos en su mayoría inéditos y que extrae del fondo de diferentes Archivos eclesiásticos que sus cargos le han permitido explorar con holgura y facilidad. In-necesario es seguir paso a paso la trama de sus cuarenta capítulos y los interesantes apéndices — lo cual está, además, hecho con fortuna por el perito bibliógrafo en el número de "El Bien Público" de Mahón correspondiente a 26 de octubre último, — y mostrar toda la odiosidad de Gobernadores que, como Kane, llegaban a fulminar pena de destierro contra los eclesiásticos que disuadieran a los padres de mandar a sus hijos a las escuelas protestantes y declaraban bastar para la imposición del castigo "la delación de un niño" (p. 54); de opresores como Blakeney, que pretendían separar a Menorca de su dependencia espiritual de Mallorca, y violaban la correspondencia eclesiástica, y se esforzaban por impedir la lectura de patentes venidas de Roma (p. 161); de tiranuelos como Johnston, que quitó al Prelado la facultad de corregir a sus súbditos y le hizo comparecer como reo para juzgarle (p. 241).

Innecesario, decimos, porque el lector podrá verlo por sí mismo mucho mejor que por nuestro humilde conducto; como podrá ver la apostólica firmeza de aquellos sacerdotes, a quienes hicieron coro los Jurados y todos los menorquines sensatos, y la santa entereza de Vicarios Generales y Prelados como el Dr. don Miguel Barceló (de quien es la inmortal respuesta a Kane registrada en la nota de la página 80), el Dr. don Miguel Morera, el Dr. don Gabriel Roig y tantos otros que recuerdan los tiempos de mayores dificultades en la Historia del Cristianismo. Razón sobrada tiene el Dr. Vila para concluir (p. 290) que bien ganado tiene "el honroso título de heroísmo" aquel "conjunto de cualidades y acciones de esos prototipos de fidelidad a la Patria y a la Religión", aquel "conjunto admirable de actos ejemplares, siempre armónicos, siempre justificados." Y con añadir que el historiador está siempre a la altura de tan levantado material histórico, creemos ser lo menos que pueda afirmarse de su luminoso y macizo estudio, por el cual no dudamos en felicitarle, en rendirle gracias por la distinción otorgada a nuestro señor Presidente, y en desear no sea éste el último de los libros que sobre Historia menorquina exciten su ardiente celo y su harto probada laboriosidad."

P. C. A.

Menorca

Según telegramas ayer recibidos, al dirigirse el señor Canalejas, Presidente del Consejo, al Ministerio de la Gobernación, fué asesinado por un sujeto desconocido, que le disparó a quemarropa dos tiros, dejándole cadáver en el acto.

El agresor también se suicidó inmediatamente. La lógica es inflexible, si es lícito el incitar al crimen personal desde el Parlamento y desde la prensa...

Que Dios les haya perdonado, y sirvan estos ejemplos de norma de conducta por los gobernantes.

El ilustrado farmacéutico de ésta don Guillermo Pons Fargas, ha hecho donativo al señor Director de la "Gota de Leche" de una partida de seis frascos de su acreditado específico Kolhistol, para los pobres que socorre dicha Institución.

La Cofradía de Animas de la parroquial iglesia de Santa María, merece plácemes por los solemnes sufragios verificados durante el Novenario, que terminó el domingo último por la noche.

Ha predicado todas las noches el celoso Padre de la Compañía de Jesús Rdo. don Antonio Viladevall, Pbro., tocando puntos relacionados con los cultos que se practicaban.

De la parte musical, y canto estaba encargado el distinguido maestro y organista de dicha parroquia don Damián Andreu, Pbro., cantándose piezas musicales muy apropiadas a los imponentes cultos que tenían lugar, habilmente acompañados por el monumental órgano, pulsado con la maestría con que sabe hacerlo el citado maestro señor Andreu.

En medio de la nave central, profusamente iluminada, se levantaba el majestuoso e imponente túmulo (regalo del señor Victory (q. e. p. d.)

Todas las noches asistió notable concurso de fieles, siendo digno coronamiento la Misa de Comunión que el citado Padre Jesuíta dijo a las siete de la mañana del último día de la Novena.

En la noche del último día y después de terminada la plática el Rdo. P. Viladevall, bendijo e impuso indulgencias a rosarios, crucifijos, medallas y demás objetos piadosos, cantándose finalmente solemne responso por la Rda. Comunidad de Beneficiados.

Que el Señor bendiga a cuantos se han interesado por la celebración de estos sufragios.

La guerra entre turcos y balkánicos sigue parece muy empeñada, registrándose entre ambos combatientes importantes bajas... Y la Europa consciente mira impávida como se destroran estos Estados y se quitan la vida como fieras los hombres.

Que cultura, civilización y adelanto!

Al primer teniente de infantería don Federico Añeces Serrano, se le ha concedido licencia para contraer matrimonio con la señorita Teresa Sampol Mercadal.

Imp. de M. Sintes, a cargo de F. Fábregues Pons Plaza del Principe, 11. — MAHÓN

Anuncios



Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.

Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones.

Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.

Se fabrica con canela, sin ella y a la vainilla.

No se carga nunca el embalaje.

Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

Primera marca: Chocolate de la Trapa, paquete de 400 gramos, de 14, 16 y 24 pastillas, 1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50 pesetas.

Segunda marca: Chocolate de Familia: paquetes de 460 gramos, de 14 y 16 pastillas, 1'50, 1'75, 2 y 2'50 pesetas.

Tercera marca: Chocolate económico, paquetes de 350 gramos, de 16 pastillas, 1 y 1'25 pesetas.

Depositarlos en Mahón, Sres. Valls y Pons, Farmacia. Nueva, 8

Curación del Estrenimiento

POLVOS DE CASSIA RICHELET

Laxantes - Depurativos
Refrescantes

Muy agradables al paladar. No producen colicos

Empleado siempre con éxito en los sufrimientos del estómago, del intestino, en las enfermedades de la piel y de la sangre, en las turbaciones de la circulación, reumatismos, gota, afecciones del hígado, obesidad, etc.

Deposito en todas las buenas Farmacias y Droguerías

Laboratorio: **L. RICHELET**
Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)

Depositorio General para toda España:
D. Francisco LOYARTE
Calle S. Marcial, 33, esquina a San Ignacio de Loyola. 9, SAN SEBASTIAN

Precio: **3 Pesetas**

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

DE

MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11. - MAHÓN

Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose bajo pedido cualquier obra que se desee así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París.

Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música.

Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía. — Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina.

Variedad en tarjetas de visita.

Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos.

Álbumes para postales. — Mapas de la isla de Menorca.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris.